

Nuestro Barrio, nuestro lugar, nuestro origen

Paysandú

Nuestro barrio, asentamiento o lugar donde vivimos, se ubica al noroeste de la ciudad de Paysandú. Se enmarca en un lugar como apéndice del barrio Purificación 3, llamado también y conocido por todos como "P3". Este lugar fue la cuna de numerosas familias que llegaron hace muchos años, ubicándose y transformando lo que fue en un primer momento monte y chircal.

Allí surgieron familias conocidas de la zona como "los Fernández", "los Pérez", los Álvarez" y "los Casco" entre otros.

Luego fueron apareciendo otros, frutos de la vida: los hijos, que con el paso del tiempo fueron formando sus familias, pero, ¿dónde se ubicarían? ¿Dónde construirían sus hogares?

-Por eso decimos que es apéndice del Barrio P3 – dijo Marta.

-¡Claro! dijo Adela, asintiendo con la cabeza.

-Pero, si bien es una extensión, ¿por qué lleva este nombre? -dijo Carmen.

-¡A alguien se le debe haber ocurrido este nombre tan raro como Curupí!

-¿Y qué significa?-cuestionó Shirley.

Fue allí que surgió y comenzó nuestra investigación en la clase. ¿Quién era Curupí?

Consultando primeramente a Mirta, la Coordinadora referente de Faroles, nos contó que según la leyenda, Curupí era un indio, un duende que vivía en el monte, en el campo, en las cuchillas, entre los chircales descampados. Y compartió además algunas de sus características con nosotros: era feo, de orejas puntiagudas, muy fecundo y, sobre todo, era conocido como el duende de la naturaleza. Algunos de los alumnos no aguantaron la risa, entre ellos Andrés, al imaginarse al duende, pero intervino Ana y dijo:

-¡Yo tengo otra versión!

-¿Cuál?- replicaron todos

Entonces, Ana, acomodando su cuerpo comenzó:

- Dicen que cuando se establecieron en esta zona, al principio ranchos a campo abierto, viviendas de ladrillo después, necesitaban los servicios públicos (OSE y UTE); entonces, se juntaron una delegación de vecinos y concurren a las oficinas respectivas, entraron como esperando que "les ladraran" (como lamentablemente sucede muchas veces) y la encargada les tomó los datos: ¿nombres de los clientes? ¿dirección? Pero al llegar a la tercera pregunta, ¿paraje?, se quedaron sin respuesta un segundo, que pareció una eternidad, hasta que desde el fondo de la comitiva Don Moreira dijo:

- ¿Paraje? Barrio Curupí. Nadie dijo nada, todos quedaron mudos. Cuando terminaron el papeleo y se iban rumbo a su barrio, con nombre ahora, le preguntaron:

- ¿De dónde sacó ese nombre don Moreira?

-¡Ah! -dijo él- es un árbol que tengo en el fondo de mi casa y crece en la zona.

Nadie podía creerlo, pero todos se rieron.

-¡Eso es lo que cuentan!- dijo Ana.

-Es así, que esta historia nos posiciona en esta zona, en este lugar de pertenencia; y aunque tengamos mucho para mejorar, para cambiar, para construir, es nuestro lugar- dijo el maestro.

Y la profesora de manualidades, que nos acompaña siempre acotó:

-¡Hay que valorar todo lo que se ha logrado y seguir construyendo! ¡Hay que valorar los cursos que vienen al barrio, para nosotros y nuestros hijos!

Terminó la clase y conjuntamente con la profe Rosita comenzamos a planificar actividades para la semana próxima, actividades para pensar, para investigar, para recordar, para reflexionar...